

DESPEDIDA A UN MAESTRO

Juan Carlos Fernández Madrid

Moisés Meik era un maestro. Esa palabra sintetiza y abarca la trascendencia de su obra. Y así será recordado para siempre. Profesor, juez, publicista, pensador al fin, expresó ideas fuertemente progresistas en el derecho del trabajo, y las mantuvo durante toda su vida, siendo ejemplo de coherencia.

Su producción como publicista y conferencista fue prolífica, y no pretendo, analizarla en esta despedida. Sin embargo me detendré en dos ideas fundamentales que lo inspiraron en toda su fructífera vida.

Una, sentando posición frente a la globalización del capital financiero especulativo, y las tendencias flexibilizadoras. Dijo que podemos hacer escuchar nuestra voz para cambiar un orden social injusto., que está en función del más fuerte, que controla a la sociedad. Por eso propugnó un cambio global y asignó al derecho social la contención y expansión de los derechos esenciales de las personas que trabajan, como parte de ese camino emancipatorio.

La otra idea, siempre vigente en su ideario, fue la defensa permanente de la estabilidad en el empleo, señalando la trascendencia de esa figura jurídica. Propuso rediscutir este derecho condicionante de todos los demás derechos, propiciando la limitación de los poderes del empresario.

La ausencia de Moisés Meik priva al derecho del trabajo de uno de sus sostenedores más lúcidos y apasionados. Está en sus discípulos y en todos los que tuvimos el privilegio de ser sus amigos hacer honor a su memoria y defender los principios a los que consagró su existencia.